



## **“YUYANAPAQ: PARA RECORDAR”** Orientaciones para maestros y maestras



Estimado/a colega:

A continuación te presentamos algunas sugerencias didácticas que te ayudarán a desarrollar un proceso educativo a partir de la visita a la muestra fotográfica “YUYANAPAQ: Para recordar”, que a través de imágenes impactantes presenta los veinte años de conflicto armado interno vividos en nuestro país.

Esta exposición nos permite revalorar el rol histórico de la fotografía periodística y documental a partir de la exhibición de una selección de más de 200 fotografías provenientes de distintos medios. Se trata de un esfuerzo por reconstruir la memoria histórica de la población sobre el periodo de violencia política vivido en nuestro país, que nos sensibilice frente a las víctimas y nos convoque a asumir compromisos para apoyar acciones de reparación del daño ocasionado y ejercer una ciudadanía activa y vigilante, que articule esfuerzos para evitar que esta violencia se vuelva a repetir.



### **I. Informándonos sobre la exposición**

#### **¿A quién está dirigida?**

La exposición fotográfica está dirigida principalmente al público joven y adulto, aunque también permite la participación de adolescentes y niños, quienes de preferencia deben ser acompañados por un adulto que los oriente y resuelva sus inquietudes durante su recorrido, ya que las fotos podrían afectarlos emocionalmente si no reciben la orientación adecuada.

#### **¿Qué contiene?**

En 24 salas temáticas esta exposición da cuenta de hechos y casos ocurridos durante 1980 y 2000. Se exhibirán imágenes de casos como los de Uchuraccay, Lucanamarca, Molinos, el asesinato de María Elena Moyano, la matanza de Barrios Altos, el atentado en la calle Tarata, de la Operación Chavín de Huantar, entre otros. Además, imágenes sobre la violencia en las universidades, y departamentos de la sierra y selva de todo el país.

También se han destinado salas para exponer imágenes de esposas madres e hijas que sufrieron la pérdida de sus seres queridos, así como de niños huérfanos, ronderos y comités de autodefensa, indultados, “retornantes” y mujeres organizadas frente a la violencia. Además, en una sala se proyecta un video de 17 minutos de duración, que relata los 20 años de violencia en el país.

#### **¿Dónde está ubicada y hasta cuándo podemos visitarla?**

La exposición permanecerá abierta hasta el año 2010 y se la puede visitar de martes a domingo de 09:00am. a 5:30pm, en el Museo de la Nación, Av. Javier Prado Este 2465 – 6to. piso – San Borja – Lima 41.



## II. Visitando la exposición con nuestros estudiantes

### A. Objetivos

Convertir la visita a la exposición fotográfica en una experiencia de aprendizaje que permita a los estudiantes conocer los sucesos vividos durante 1980 a 2000 y expresar sus opiniones y sentimientos a partir de lo observado. Ello busca conducirlos a elaborar conclusiones personales y grupales que comprometan sus acciones cotidianas a favor de la construcción de una cultura de paz en nuestro país.

### B. Actividades didácticas sugeridas

A continuación presentamos algunas sugerencias de actividades que puedes realizar con tus estudiantes antes, durante y después de la visita a la muestra fotográfica para que esta experiencia sea más educativa para ellos:

1

#### Preparándonos para la visita



#### Actividades para la clase:

**Recordando el periodo de violencia:** En grupos los estudiantes dialogan sobre lo que conocen acerca de los hechos de violencia política ocurridos en nuestro país a partir de preguntas como:

- ¿Has escuchado relatos sobre los años de violencia política vividos en nuestro país?
- ¿Conoces algún hecho de violencia política? ¿Cuándo y dónde ocurrió?
- ¿Quiénes fueron los autores?
- ¿Qué consecuencias tuvieron estos hechos en la vida de las personas, de los pueblos y del país?

En plenaria, comunican las respuestas de cada grupo. Con tu ayuda, formulan conclusiones relacionadas con los hechos de violencia política ocurridos en nuestro país durante los últimos 20 años, señalando las consecuencias y huellas que dejaron en las víctimas y población peruana en general.

**Reflexionando a partir de un testimonio:** Leen el testimonio de una adolescente víctima de la violencia (ver anexo) y expresan los sentimientos y opiniones que les genera. Luego, introduces una reflexión sobre la importancia de guardar en la memoria colectiva los hechos de violencia ocurridos en el Perú para evitar que se vuelvan a repetir y además, como una manera de solidarizarnos con las víctimas de esta violencia, velando porque reciban justicia y se busquen formas de reparación del daño ocasionado.

**Realizando entrevistas:** En casa entrevistan a personas adultas (padres, tíos, abuelos, profesores, vecinos, etc.) sobre su experiencia durante los años de violencia y registran en su cuaderno lo que más les ha llamado la atención de las entrevistas realizadas.

#### Orientaciones para la visita:

Es importante también orientar a nuestros estudiantes respecto a la manera de comportarse durante la exposición, mostrando respeto por las víctimas de la violencia retratadas en las fotografías. A continuación algunas de las recomendaciones básicas que podemos hacer en clase o durante el trayecto hacia la exposición.

#### Orientaciones básicas

- Permanecer en silencio al observar las fotos.
- No tocar las fotos.
- Cuidar las instalaciones.
- De preferencia seguir el orden de las salas.

## 2

### Durante la visita



#### Disponiéndonos a ingresar

Antes de ingresar a la exposición puedes retomar brevemente las ideas principales del trabajo en el aula (las conclusiones grupales), de tal forma que tus estudiantes se preparen para ver imágenes que forman parte de esa historia.

#### Recorriendo las salas de exposición

El recorrido de la muestra fotográfica dura aproximadamente dos horas, incluyendo la observación de un video de 17 minutos de duración. Las salas están debidamente señalizadas, así como el recorrido y la salida, en donde hay un libro para anotar las impresiones y comentarios que deseen registrar.

#### Registrando impresiones

Al término de la muestra puedes entregar a tus estudiantes una silueta de persona o corazón o paloma para que escriban lo que más les ha impactado de la visita. También los puedes animar a registrar sus impresiones en el libro que se encuentra en la salida de la exposición.

## 3

### Después de la visita



#### Actividades para la clase

**Analizando la experiencia y formulando propuestas:** En el salón de clase, luego de la visita, comentan sobre lo que más les impactó de la exposición. Luego, forman grupos y contestan las siguientes preguntas

¿Quiénes fueron las víctimas?

¿Cómo vivieron la violencia los jóvenes y los niños y niñas

¿Qué se puede hacer para que esto no vuelva a ocurrir?

¿Cómo puedes comprometerte desde tu condición de joven o niño para que esto no se repita?

¿Cómo se debe hacer para compensar o reparar el dolor de las víctimas?

Puedes orientar la reflexión de tus estudiantes en relación a las últimas preguntas, mencionando que todos podemos apoyar a la construcción de la paz desde los distintos espacios donde nos encontramos, relacionándonos de manera fraterna y solidaria con los demás, respetando y acogiendo a todos sin distinción, aceptando que hay personas que piensan diferente a nosotros y merecen ser escuchadas, resolviendo nuestros conflictos sin emplear la violencia y esforzándonos por actuar siempre con justicia, diciendo y defendiendo la verdad.

Por otro lado, la compensación a las víctimas del periodo de violencia política en nuestro país, no necesariamente se refiere a algo material. Las personas afectadas requieren mucho apoyo moral, sentirse escuchadas, comprendidas, y sobre todo confiar en que obtendrán justicia, que quienes les hicieron tanto daño sean debidamente sancionados.

**Construyendo un mural:** Si tus estudiantes han escrito en un papel sus impresiones al momento de la salida de la muestra, se puede armar un mural y en base a este retomar la reflexión y análisis. Este mural puede ser colocado en un lugar visible del aula.

**Carta a un personaje:** Cada estudiante puede elaborar una carta a uno de los personajes que más les llamó la atención de las fotografías observadas, expresándole lo que siente y piensa sobre lo que le pasó y asumiendo un compromiso simbólico con él o ella, si lo estima conveniente.

### III. Testimonios de niños y niñas víctimas de la violencia

#### Testimonio 1:

Soy Liz Rojas Váldez, tengo 23 años, soy ayacuchana. Mi madre fue desaparecida el 17 de mayo de 1991, ella era profesora de primaria, tenía dos hijos que soy yo, Liz, y Paul. Ella era madre soltera. Bueno, el día en que pasó la desaparición de mi madre fue cuando Ayacucho sufría uno de los paros (...)

Ya era tarde, oscurecía y ella no aparecía, y nosotros vivíamos sólo los tres yo, entonces, dije *"Por qué no viene hasta ahora"*. Y yo salí a buscarla a la casa de la señora (a la amiga de su mamá) porque yo conocía. Yo le dije: *"señora, buenas noches, ¿por favor, podría llamar a mi mamá?"*. Ella me decía: *"Siéntate Liz ¿estás tranquila?"*. "Sí", le digo, *"llámamelo a mi mamá, que ya es tarde que nos tenemos que ir señora es muy peligroso andar de noche"*. Y ella me dice. *"¿Sabes qué, Liz? tienes que ser fuerte. Mira, tu mamá se lo han llevado los policías"*. Yo, no sé, ese momento ya sentí que la había perdido, por las cosas que habíamos vivido aquí en Ayacucho.

Llegué, a mi casa yo y Paul, Paul tenía esa época ocho años. ¡Qué iba hacer yo y Paul!. Toda esa noche no pude dormir, pensando por qué me pasaba esto, al día siguiente fui donde la amiga, ya más tranquila, le dije: *"señora, ¿que pasó?"*, la señora me dijo: *"Nosotros veníamos, caminando por San Sebastián había muchos militares, militares, policías, civiles, todos"*. En eso (...) un señor vestido de civil le apuntó, este, con una arma en la cabeza a mi mamá y le agarró del cabello y le arrastró para ese callejón a mi mamá, pedía auxilio, le taparon la boca porque fue uno solo con arma, y justo había un carro ahí del ejército y le tiró ahí como un costal.

Después de esto, mi paradero era la PIP<sup>1</sup> y la PIP, yo ahí estaba todo el día, yo que era una niña, yo había descuidado mis clases, todo, pero tenía que estar ahí; en una de esas, una de mis tías la hermana de mi mamá que vive en Lima, llegó; le dije, tía, ayúdame mi mamá no aparece. Ella llegó de Lima, nosotros preguntando, y nos hicimos amigos, y ¿de quién? de la persona que le torturaba a mi mamá (...)

Yo esperando, después un día me dijo, *" tu mamá está un poco malita, qué pasa, debe ser por el frío, está un poco coja, y yo le digo, qué está comiendo, entonces él me dijo, Liz, yo no puedo ser muy bien, tú me escuchas todo, yo te digo todo, y tú me tienes que escuchar. Mira allá los presos, nosotros le damos todo el desperdicio de lo que nosotros cocinamos. Por ejemplo, de las verduras, las cáscaras, cualquier cosa Y casi todas las mujeres, Liz, allá son violadas, todas, no hay ninguna que se escape, no sólo uno lo viola, todos"* (...)

Después de eso de nuevo fui a buscarle a mi informante. Ese día conseguí, le dije, tú me tienes que ayudar. Entonces él me dijo, Liz tú has hecho mucha chilla. Has denunciado, sabes que a ellos lo único que les va a quedar, en el cuartel hay un horno, y para que no haya ninguna huella, ningún rastro, es probablemente que le hayan metido al horno a tu mamá (...)

Todo se acabó, de un momento a otro este señor me quitó todo, me quitó a mi madre, me quitó mi felicidad, me quitó todo. Yo tengo derecho a ser feliz, hasta ahora no lo soy, ojalá que algún día sea feliz, eso es lo único que yo espero. Y por lo menos encontrar sus huesos, enterrarla (...) Yo creo que esto se tiene que aclarar hasta este momento yo no estoy tranquila yo no soy feliz, todas las cosas para mí ha sido un sacrificio desde el momento en que mi madre desapareció. Tuve que hacer miles de cosas para sobresalir, mi hermano igual, y nosotros necesitamos, tenemos derechos a ser feliz. Hasta ahora yo pienso y necesito ser feliz, tal vez sólo por esa fuerza estoy aquí. Yo quiero ser feliz señores.

<sup>1</sup> Policía de Investigaciones del Perú.

### III. Testimonios de niños y niñas víctimas de la violencia

#### Testimonio 2:

Soy Ida Nolazco Vega. El año mil novecientos ochenticinco, a la edad que tenía doce años y mi hermana tenía diez años. Empezaron el Sendero en la ciudad, en Alto Chiringal, que es cerca a Pucallpa. Desde ese momento, en ese lugar un grupo de personas armados, vinieron a organizar ese lugar. Hasta el momento del año 1988, a mi hermano Saturnino Nolazco Vega, de veintinueve años.

Los senderos estaban ahí, rodeado todas las personas, no nos dejaban salir a ningunos de ese lugar. Nos detenían ahí como secuestrados a todo el pueblo. Ahí, por cualquier cosa los asesinaban a las personas, cualquier error que cometieran, los asesinaba.

Hasta el año ochentiocho, a mi hermano un día se estaba yendo a la chacra, ayudar a mis padres a trabajar. No recuerdo la hora, ni la fecha. A mi hermano Saturnino que tenía veintinueve años lo agarraron y lo desaparecieron. Hasta el momento no sabemos nada, ni noticias de él.

El año mil novecientos noventa, también a mi hermano Marco Nolazco Vega, cuando yendo a mi chacra con sus cosas para trabajar, le agarraron un grupo de terroristas y se lo llevaron. Porque mis padres no quería apoyarles, porque mis padres no asistía a las reuniones y no podía colaborar con ellos porque tenía miedo. Porque ese lugar, en nuestro delante asesinaban a las personas como a cualquier objeto.

Agarraban los brazos, así los hacía. O sea, era una cosa horrible, una cosa que no nos dejaba en tranquilidad. Una cosa que era horrible para nosotros. Como era muy niña, hemos vivido en esa trauma hasta el momento.

Recordar todo esto es triste. Y es horrible. Casi a nadie conté todo esto, casi nadie sabe esto. Porque los guardamos dentro de nuestra persona. Hasta el año mil novecientos noventidos, a mi hermano, el más querido lo asesinaron en mi delante. Llamaron a una asamblea y solo porque era amigo de un marinero de la marina, de la ciudad de San Alejandro. A él le disparan a la cabeza, le vi su cadáver, su cerebro a un lado, su seso. Y desde ese momento a mí me obligaron, cuando yo tenía catorce años y ese momento me obligaron ser dirigente ahí. O sea, dirigaba de mujeres y me amenazaron si yo no aceptara ese cargo, ellos me iban también a asesinar a mí como lo asesinaron a mi hermano.

Entonces, yo me puse mano en el pecho y dije que no, no puedo hacer esto. Porque yo era demasiado niña para asumir un cargo, era demasiado niña para poder solucionar cualquier cosa porque no sabía nada. Nos obligábamos de memoria para poder aprender todos los saludos de ellos. Nos obligaban a salir a las reuniones, a salir con la columna. Y yo no podía. Hasta la fecha que lo asesinaron a mi hermano y yo salgo huyendo de ese lugar a Tingo María, porque no podía aguantar todo eso.

Recordaba todo lo que vivía en mi casa mi hermano, todas sus cosas le veía ahí y no podía estar tranquila. Día y noche llorábamos y llorábamos con la muerte de mis padres, de mis hermanos. En ese momento yo agarré y me vine por acá huyendo y era de más, tenía dieciséis añitos.

